

Técnica, técnicas corporales y tecnificación en la educación física. Una aproximación desde las prácticas skaters

Jorge Ricardo Saraví, M. Sc. / Universidad Nacional de La Plata (Argentina)
Recepción: 27/11/13/ Modificación: 28/12/13/ Aceptación: 03-01-14.

“Un mundo como el de hoy, en el que la técnica ocupa una posición clave, produce hombres tecnológicos, acordes con ella”.

Theodor W. Adorno,
La educación después de Auschwitz (1993)

Introducción

El tema de la técnica humana ha sido profusamente tratado en distintas obras desde el marco de las ciencias sociales, aunque no siempre de manera unívoca. Así como pensadores críticos la han considerado como un elemento alienante de nuestras sociedades, donde la maquinización hace que el ser humano se transforme sólo en un engranaje de la técnica, otros la han tomado en un sentido positivo, valorizándola como un elemento más de la cultura, que es necesario transmitir. En nuestro caso, nos interesaremos no sólo por el concepto ‘técnica’ en sí mismo, sino también por el de técnicas corporales, así como por el concepto de técnicas deportivas, que ha cobrado importancia en las últimas décadas particularmente en los ámbitos de educación física².

En educación física suelen generarse interesantes debates sobre el lugar que debe ocupar la técnica en la enseñanza de nuestra disciplina. Quizás no es el concepto en sí mismo el que nos lleve a polemizar, sino los alcances pedagógicos y las implicancias educativas del uso -y el abuso- que se ha hecho y se suele hacer de la técnica deportiva

en sí misma. Si bien la danza y otras prácticas corporales implican la utilización de una técnica precisa y definida, es quizás en la enseñanza de los deportes en las clases de educación física donde se centran la mayoría de las discusiones sobre el lugar que ocupa o que debería ocupar la técnica. Allí donde la educación física se acerca y se fusiona con el deporte, la conceptualización de técnica parecería ser aséptica y centrada en lo individual. Los aspectos biomecánicos y ligados a la *performance* son las algunas de las características que se le atribuyen a las técnicas desde la bibliografía tradicional de la educación física, donde lo cultural no aparece mencionado. Desde esta perspectiva centrada en el deporte, a las técnicas se las idolatra y se las transforma en el eje de toda enseñanza o entrenamiento del cuerpo y a través del cuerpo; para quienes adhieren a esa mirada, sin técnicas corporales deportivas no habría educación física posible.

Técnicas, técnicas corporales y técnicas deportivas en educación física

En un trabajo referido a cómo se registra la noción de técnica corporal en distintas épocas de la historia de Occidente, Alonso Sosa (2007) da cuenta de que el concepto ha ido variando según el período estudiado. Quizás uno de los primeros autores en utilizar el término técnica asociándolo al cuerpo fue Marcel Mauss, generándose así el sintagma *técnicas corporales*. De acuerdo con Mauss (1971), una técnica corporal es la “forma en que los hombres, sociedad por sociedad, hacen uso de su cuerpo en una forma tradicional” (337). Las técnicas corporales serían en Mauss una manera de transmisión de códigos culturales en común, que pasan de generación en generación. El autor continúa precisando: “Denomino técnica al acto eficaz tradicional... No hay técnica ni transmisión mientras no

1 Forma de citar este artículo: Saraví, J. R. (2013). Técnica, técnicas corporales y tecnificación en la educación física. Una aproximación desde las prácticas skaters. En: *Revista Impetus*, Villavicencio. Vol 7 # 9. Agosto-Diciembre 2013, pp. 45-57.

2 En este artículo retomamos en parte algunos conceptos vertidos de la monografía presentada como finalización del seminario de postgrado *"El cuerpo en los pensadores de la Escuela de Frankfurt"*, dictado en el año 2008 por el Dr. Alexandre Fernandez Vaz en el marco de la Maestría en Educación Corporal, UNLP.

haya tradición” (Mauss, 1971: 342). Le Breton (1992), en una línea de continuidad con esa conceptualización la define como “gestos codificados para obtener una eficacia práctica o simbólica, se trata de modalidades de acción, de secuencias de gestos, de sincronías musculares que se suceden para obtener una finalidad precisa” (41). Como corolario, acota: “Las técnicas corporales suelen desaparecer con las condiciones sociales y culturales que les dieron vida” (Le Breton, 1992: 52). Desde ese marco, consideramos que es necesario “rescatar la noción de técnica corporal como concepto amplio, presente en toda actividad humana, valorándola como construcción cultural tradicional en lo que se refiere a los usos del cuerpo” (Alonso Sosa, 2007: 314). Esta visión sería un intento por no reducir el concepto de técnica al de una tecnología del cuerpo, sino más bien de entenderla como una forma cultural mediadora con la realidad social que nos rodea y que a su vez permite moldearla e interactuar con ella.

Las técnicas deportivas -objeto de enseñanza y de preocupación de una educación física que habitualmente suele estar centrada sólo en el deporte-, han sido definidas por muchos autores. Uno de los primeros en posicionarse en una definición de la técnica desde una perspectiva crítica fue sin dudas Jean Marie Brohm (1982). Para este autor las técnicas utilizadas en nuestra disciplina “han derivado de las técnicas corporales de producción y de las técnicas del trabajo sobre las cuales actúan a su vez” (31); y considera que el deporte las tomó de las técnicas “naturales” del ser humano, tales como correr, saltar y lanzar, para luego desembarazarse “... poco a poco de este caos confuso complejo de los gestos y movimientos naturales para formar un corpus coherente y codificado con técnicas altamente especializadas y racionalizadas, adaptadas al modo de producción capitalista” (32). Completa su enfoque afirmando que “En el vasto continuum de los movimientos del cuerpo humano, el deporte recorta, abstrae, delimita técnicas altamente eficaces y específicas, regidas por el principio del rendimiento” (32).

También podemos mencionar la definición del español Joan Riera y Riera (1995), quien toma una perspectiva que podríamos considerar como aséptica o neutra³. Para este autor el concepto parte de un marco más amplio: “La noción *técnica* está presente también en todas las actividades humanas. Así, hablamos de la técnica para seleccionar una persona, para conducir un coche, cocinar, atarse los zapatos, tocar un instrumento musical o escribir a máqui-

³ Desde una mirada crítica calificamos a esta conceptualización como aséptica o neutra ya que no incluye aspectos contextuales o socio-históricos que consideramos como claves.

na” (53). Sin embargo, para Riera y Riera, la definición de técnica deportiva se estrecha notablemente, concretizándose en las palabras claves que “mejor nos aproximan a la noción técnica son: *ejecución, interacción con la dimensión física del entorno y eficacia*” (54; la cursiva es del autor). El autor cubano Alain Álvarez Bedoya (2003) encuentra para su definición puntos de contacto con la de Riera y Riera: “La técnica se define como la ejecución de movimientos estructurales que obedecen a una serie de patrones tiempo-espaciales modelos, que garantizan la eficiencia” y que “... exige de ejecuciones bajo determinado patrón estructural, a diferentes velocidades” (Álvarez Bedoya, 2003: 1). Movimientos precisos, eficacia y eficiencia, ajuste tiempo-espacial, economía del esfuerzo, control de los aspectos biomecánicos, y *record* y rendimiento como principios, son algunas de las características que se le atribuyen a la técnica deportiva desde estas perspectivas de análisis y que se suelen encontrar en la bibliografía especializada de la enseñanza y/o el entrenamiento del deporte.

En educación física la cuestión también suele aparecer mencionada desde los enfoques didácticos en referencia a abordajes de los contenidos disciplinares en la escuela. Raúl Gómez (2004) afirma que las “técnicas de enseñanza o técnicas de intervención” son conceptos actuales en educación física, y explica: “En el contexto de nuestro trabajo, y de nuestra concepción didáctica, nosotros distinguimos entre estrategias didácticas (o estrategia de enseñanza) y *técnicas de enseñanza*. Así como la estrategia didáctica se relaciona con el proceso general previsto por el docente... *las técnicas de enseñanza se relacionan con las formas de organización, de comunicación y con el tipo de tareas que el docente plantea a sus alumnos en relación con los contenidos concretos de una clase o de un momento de la clase*” (Gómez, 2004: 2; la cursiva es nuestra). En ese sentido, las técnicas podrían asumir (o no) un carácter prescriptivo y quizás la didáctica transformarse en una forma de cuadrícula del sujeto. Parlebas (1992) aporta un punto de vista muy interesante afirmando: “La solución didáctica, aparentemente seductora, propuesta por la síntesis del maestro perfecto, suena finalmente como la confesión de un fracaso. Dispongamos mejor, de una información profunda y susceptible de dar al maestro la ilustración necesaria y el pleno dominio y libertad para sus elecciones pedagógicas” (Parlebas, 1992: 26). Todo dependería, en ese sentido, de cómo conceptualicemos a la didáctica y qué enfoque didáctico elijamos (cuestión en la cual no profundizaremos aquí por cuestiones de espacio pero que sería interesante retomar a futuro).

Fensterseifer (2005), toma una postura muy clara o de técnica, afirmando que “En la modernidad la técnica pasa a ser entendida como el modo en que el hombre (sujeto), se relaciona con la naturaleza (objeto), generando lo que denominamos conciencia tecnológica, la cual pretende todo manipular, ubicándose como forma hegemónica de la razón, la racionalidad instrumental, la cual en un primer momento esta dirigida a la naturaleza pero luego se vuelve en contra para controlar a los hombres” (396). Vaz (2001) profundiza las relaciones entre las técnicas deportivas y el cuerpo afirmando:

El caso del deporte es paradigmático, porque las técnicas que desarrollamos para él son fundamentales para un mejor desempeño, haciendo que dominemos mejor el propio cuerpo en movimientos firmes e eficientes, a veces sorprendentes, o y otras tantas dignos de admiración. Afirmo esto sobretodo por un motivo. En el deporte el instrumento técnico por excelencia es el propio cuerpo, de forma que es él quien debe ser dominado, entrenado y funcionalizado para los fines que se procuran. Si los instrumentos técnicos deben facilitar el dominio de la naturaleza que nos circunda, el cuerpo tornado instrumento (técnico) es la propia expresión de la naturaleza dominada (95).

El punto de vista de la Escuela de Frankfurt: concepto de técnica en Adorno

El tema de la técnica es una cuestión que ha preocupado e interesado a los autores de la Escuela de Frankfurt, sobretodo en particular a Marcuse, a Adorno y a Horkheimer (Bassani y Vaz, 2008)⁴. En ese marco, encontramos la idea de que el conocimiento técnico produce deshumanización y facilita la manipulación de las masas. La idea de técnica implica así un alejamiento de “lo humano”. En palabras de Horkheimer, el “avance de los recursos técnicos de información se acompaña de un proceso de deshumanización. Así el progreso amenaza anular lo que se supone sería su propio objetivo: la idea de hombre” (Horkheimer, 2000; citado en Bassani y Vaz, 2008: 101).

⁴ Se suele denominar como “Escuela de Frankfurt” al agrupamiento de varios pensadores e investigadores de las ciencias sociales quienes desde el instituto de investigación social situado en la mencionada ciudad, produjeron una reflexión profundamente crítica sobre diferentes procesos sociales. Ha sido considerada como “uno de los centros de irradiación del pensamiento más influyentes del siglo XX” (Palacio Díaz, 2005: 27). Con el correr de los años esta corriente se ha ido difundiendo también bajo el nombre de “teoría crítica”.

Según Adorno, el concepto de técnica esta asociado al de industria cultural. Adorno emplea junto a Horkheimer por primera vez el término “industria cultural”, intentando abandonar la idea de cultura de masas por esta otra que hace referencia a mercancías y productos que transmiten una ideología, y que terminan considerando al consumidor no como al rey: al contrario, finalmente el sujeto se transforma en un objeto. Desde el análisis de este autor, la industria cultural remite a la estandarización y al sometimiento. Impide la libertad de los sujetos, teniendo “su soporte ideológico en el hecho de que se cuida minuciosamente de imprimir en sus productos todas las consecuencias de sus técnicas” (Adorno, 1967: 13). Según el autor, “La dependencia y la servidumbre serían el objetivo último de la industria cultural” (1967: 19). Allí la técnica tendría un rol central de dominación. En palabras del autor, “la dominación técnica progresiva se transforma en un engaño de masas, es decir en un medio de oprimir la conciencia. Impide la formación de individuos autónomos, independientes, capaces de juzgar y de decidir conscientemente” (1967: 20).

Aparece aquí el concepto tecnificación, el cual podríamos definirlo como un proceso asociado al acto de tecnificar. Según el autor español González Badillo (2010), la tecnificación consiste en “introducir procedimientos técnicos donde no los hay evidentemente, pero también nos dice que es hacer algo más eficiente desde el punto de vista tecnológico” (22), a lo cual agrega que es la “introducción de una nueva forma planificada y controlada de actuar” (23). Partiendo entiende Adorno en varios de sus textos a la de tecnificación, Bassani y Vaz (2008) afirman que “Se sugiere, en este sentido, que la técnica más refinada no necesariamente lleva a un aumento de las posibilidades humanas, sino tal vez encamine tendencialmente, a una esclavización del cuerpo por medio de la incorporación de los procesos reificadores (cosificación) de la *tecnificación*” (Bassani y Vaz, 2008: 99). Adorno es muy claro en su texto *Educación después de Auschwitz*:

...en la relación actual con la técnica hay algo excesivo, irracional, patógeno. Ese algo está vinculado con el «velo tecnológico». *Los hombres tienden a tomar la técnica por la cosa misma, a considerarla un fin autónomo, una fuerza con ser propio, y, por eso, a olvidar que ella es la prolongación del brazo humano.* Los medios -y la técnica es un conjunto de medios para la autoconservación de la especie humana- son fetichizados porque los fines -una vida humana digna- han sido velados y expulsados de la

conciencia de los hombres (Adorno, 1993: 91; la cursiva es nuestra).

En ese sentido, los aportes de Adorno, así como los de Horkheimer, se podrían plantear como de sumo interés para una propuesta de educación física llevada adelante desde una práctica reflexiva y crítica (sea esta práctica la investigación desde las universidades, o el dictado de clases de educación física en escuelas u otros ámbitos). Teniendo en cuenta el carácter fuertemente testimonial de esos aportes, las técnicas corporales y las técnicas deportivas enseñadas pasarían a ser tenidas en cuenta no como un fin en sí mismas, sino como una perspectiva más, como un jalón en el camino de los diferentes aprendizajes corporales. La crítica a la técnica en el marco de la racionalidad instrumental se ubica en un contexto más amplio, pero no por ello menos interesante para nosotros en tanto pedagogos del cuerpo. La pregunta que cabe también es si es posible un aprendizaje de la técnica realizando una práctica que podría estar cargada de sentido y de reflexividad. A continuación, veremos el tema de las técnicas corporales desde una investigación en particular, realizada en ámbitos de práctica del *skateboarding*. Entendemos al skate o *skateboarding* como una práctica corporal, la cual es a la vez una construcción sociocultural. Con orígenes californianos en las décadas de los 50 y los 60, el *skate* no nació como un deporte, pero luego empezó a ser desarrollado en el marco de formas organizativas deportivas y “tomó prestadas algunas de sus características” (Graeff Bastos, 2006: 136). Se suele denominar *skaters* a los jóvenes, adultos y niños que llevan adelante esta práctica urbana.

Las técnicas del *skate* en la ciudad de La Plata



Jóvenes *skaters* platenses desliziándose por las calles de la ciudad. Fotografía: Jorge Saraví, octubre de 2009.

En una investigación referida al skate practicado en la ciudad de La Plata por jóvenes de manera no institucionalizada en su tiempo libre (Saraví, 2012), se puso en evidencia que las técnicas corporales ocupan un lugar determinante. Uno de los elementos básicos que aparece de manera reiterada en todas las entrevistas, son precisamente las pruebas, técnicas o figuras que implica el *skate* (lo cual coincide asimismo con lo relevado en numerosas revistas y páginas de Internet). El nombre que le suelen asignar los *skaters* a estas técnicas es “truco”⁵. Según S., uno de los entrevistados: “Una técnica en sí sería la técnica de un movimiento de *skate*. Hacer girar la tabla, girar vos con la tabla”⁶. Quienes practican skate consideran que estos “trucos” deben ser realizados y aprendidos indefectiblemente para ellos mismos poder ser considerados como diestros en la disciplina. A partir de esta idea, gran parte de las horas y minutos de la práctica están centradas en perfeccionar y mejorar cada vez más esas destrezas corporales. L. por ejemplo, manifiesta al respecto que el *skate* “es un deporte muy difícil, muy técnico, muy preciso”; y agrega “no es una cosa de comprarse un *skate* y ya vas a salir andando, tenés que dedicarle mucho tiempo, mucha práctica, todos los días”.

L. agrega la importancia de los otros compañeros en la transmisión de esos saberes corporales: “los chicos entre ellos van aprendiendo, se van mirando, aprenden juntos y después esa camada de chicos va a llevar a otro a andar y así. Yo tenía dudas sobre algunas pruebas y no sabía a quién preguntarle. Si andás con alguien cambia totalmente todo” afirma. Es decir, aquí aparece de manera remarcable la sociabilidad como componente ligado al aprendizaje y perfeccionamiento de las técnicas corporales. Los videos, básicamente por Internet (aunque también pueden ser documentales por TV), son otra ayuda clave. A través de ellos, se trata de visualizar más claramente qué hacer, lo cual le permite a los *skaters* conocer y saber mejor cómo es el “truco”. M., otro de los entrevistados afirma que “La técnica, la forma en que ponen los pies, como flexionan las rodillas o el balance; eso ayuda mucho”. El tema del error también aparece de manera frecuente, dando a entender que una cierta imperfección puede formar parte de la misma lógica de la técnica. En ese sentido C. afirma: “Porque nunca, por más profesional que seas, nunca es que salen todos los trucos bien, es algo que nunca vas a decir ser

5 Al utilizar la palabra “truco” -indisociablemente ligada a la magia y a lo mágico- para denominar sus técnicas... ¿Los *skaters* no estarían en cierta manera tratando de escapar a un exagerado uso de la racionalidad? ¿Adquirirían esas destrezas el carácter de un “conjunto de técnicas mágicas”? (nos formulamos estas preguntas a partir de la lectura del trabajo de Gonçalves y Vaz, 2009).

6 Utilizamos sólo letras mayúsculas en lugar de los verdaderos nombres de nuestros entrevistados para así preservar su privacidad.

profesional es ser perfecto, siempre está el error, no sé, podés ser lo más profesional y vas por la calle andando y una piedrita te puede tirar al piso, vas muy rápido pateando y con una piedra salís eyectado”.

Por último, señalamos que el discurso de algunos *skaters* parecería estar impregnado de una cierta tecnificación, tal como lo vemos en la entrevista a J.: “Cuando sos chico tenés esa posibilidad de que no te da miedo nada, no te importa y avanzas más rápido, ves muchas máquinas en el *skatepart*, chicos chiquitos que andan muy bien. Y frente a la repregunta: ¿Máquinas? ¿Qué querés decir con máquinas? A lo cual J. responde: Que andan bien, que andan demasiado bien”. La concepción de un cuerpo - máquina aparecería de esta manera cuando aparece un *skater* muy bueno, muy hábil, que domina su propio cuerpo. De todas maneras, en este caso, cabe la pregunta de si la mención al *skater* como “máquina” implicaría acaso un alejamiento de lo humano o una cierta deshumanización. Quizás no es casualidad que aparezcan referencias de ese estilo en el discurso de los practicantes de skate, considerando que es una disciplina donde las *técnicas* son valoradas como un elemento central. Vaz (1999), interpreta que la idea de cuerpo-máquina no es sólo una adaptación del modelo industrial, sino que es propia del universo del deporte competitivo. “En el entrenamiento para el deporte, el cuerpo tiende a ser visto como un objeto operacionizable, de forma que las metáforas que lo comparan con algún tipo de máquina, antes que facilitar la comprensión de su mecanismo, confirman ese deseo de dominio (...). Esa “consciencia mecánica del cuerpo” es fundamental para el desarrollo no sólo del deporte, sino también de un pensamiento de tipo deportivo” (Vaz, 1999: 101). Estas concepciones no son ni originarias ni exclusivas de los *skaters*, sino representaciones disponibles en general en el discurso social. En todo caso, el problema potencial es que la técnica se transforme en sí misma en el eje y en el fin de las prácticas (lo cual no creemos que sea así en el caso del *skate* practicado por jóvenes en la ciudad de La Plata).

Conclusiones y algunas preguntas finales

La educación física parecería atrapada en una ambivalencia en relación con el lugar que se le suele otorgar a las técnicas (tanto a las técnicas corporales en general, como a las deportivas de manera más específica). Por un lado, parecería que se las idolatra, transformándose en muchos casos en el eje de toda enseñanza o entrenamiento del cuerpo y a través del cuerpo; desde este enfoque no habría educación física posible sin técnicas deportivas.

Por el otro lado, y a la luz de corrientes y perspectivas críticas -entre ellas los valiosos aportes efectuados por algunos autores de la Escuela de Frankfurt-, se replantea el lugar que debe tener la técnica, y se reflexiona críticamente sobre ella. Pero también se suele caer en una “postura de diabolización de la técnica, especie de tecnofobia que lleva a muchos profesores a negar la enseñanza de la técnica” (Fensterseifer, 2005: 397). ¿Cuál sería el camino entre esos dos extremos que parecen tan opuestos? En un punto de vista con el cual coincidimos en gran parte, Bertrand Düring (1993) considera que la transmisión y la enseñanza de las técnicas es importante, consideradas desde una educación física donde encuentren su sentido en la comprensión del saber-hacer y se constituyan en universos significativos y coherentes.

En el *skate* el lugar ocupado por la técnica es central. Desde lo que hemos podido relevar en nuestra investigación, ésta es una de las características determinantes de la lógica interna de esta práctica⁷. Pero es necesario señalar que el *skate* aún no ha sido “pedagogizado”, es decir, no ha sido tomado o apropiado como un contenido a enseñar por la educación física⁸. En ese marco, nos planteamos algunas preguntas que estimamos pueden quedar abiertas. Si el día de mañana se planteara la enseñanza del *skate* desde la educación física... ¿Serán las técnicas *skaters* puestas en cuestión? ¿O se las aceptará como un elemento característico y central de esa práctica? Y más allá del *skate* en sí mismo, aparece un tema relevante para el análisis: ¿cuál será la postura que se irá adoptando desde la disciplina educación física frente a la aparición de nuevas prácticas corporales y el cómo enseñarlas? El modo de funcionamiento del deporte tradicional tiende a dominar y a disciplinar los cuerpos, los espacios, los tiempos y el entorno (Parlebas, 2001). La técnica en el deporte competitivo busca una estandarización y una codificación de los gestos a través del establecimiento de procesos refinados de dominio que son expresiones de la razón instrumental. En nuestro caso de estudio, las técnicas corporales parecerían conducir a los practicantes de *skate* por otros caminos más cercanos a un uso de su expresividad corporal, proponiendo otro tipo de relación al espacio y al tiempo, generando otros modos de comunicación y de toma de decisiones.

⁷ Entendemos a la *lógica interna* como las características principales o rasgos pertinentes de una determinada situación motriz, sea esta situación de carácter psicomotriz o sociomotriz (Parlebas, 2001).

⁸ Por lo menos no en el caso de la Argentina. Por un lado no se observa que el skate sea enseñado o propuesto como práctica en las clases de educación física, y por el otro no aparecen profesores de educación física enseñando skate en ámbitos no formales. En nuestro propio trabajo de campo observamos que los *skaters* aprenden junto a sus propios compañeros, a través de la observación mutua. En los sitios en que existen escuelas de skate, suele ser un joven practicante avanzado quien dicta las clases.

En este artículo hemos definido a las técnicas corporales en el sentido que les asigna Mauss (1971), es decir, la forma que los seres humanos hacen uso de su cuerpo transmitiéndose a través de la tradición. La técnica deviene así en una construcción cultural de lo corporal. Si bien toda técnica corporal tiene un componente que disciplina el cuerpo, no consideramos que la técnica en el *skate* devenga en algo que esclaviza o que impida la formación de sujetos independientes, sino que, contrariamente, se transforma en un vehículo para la búsqueda y la expresión de libertades personales y de conquista de autonomía (Saraví, 2012). Los relatos y las descripciones que los *skaters* hacen de los “trucos” y de lo que implican en la práctica, muestra que para ellos no se trata de una práctica mecánica e irreflexiva donde lo único que importa es la precisión gestual biomecánica. Los propios protagonistas redefinen la técnica en el hacer diario, realizando una práctica de características más personales y menos estandarizada. En el *skate* practicado por los jóvenes en espacios públicos de la ciudad de La Plata, aparecen otras maneras de relacionarse con el cuerpo, más bien relacionadas a la libertad de los sujetos que a la posibilidad de caer en una fetichización de la técnica. Los *skaters* platenses no son sólo transmisores de una tecnología del cuerpo, sino también creadores y constructores de su propia práctica.

A modo de conclusión de este texto, podríamos afirmar que las técnicas corporales del *skate*, objeto de nuestra investigación, son entendidas en su práctica y en su desarrollo como una manera de rebeldía y de manifestación y expresión de libertad de los cuerpos, donde lo que prima es el placer y la autodeterminación de los actores que lo practican. Quizás desde la educación física se podrían recoger interesantes elementos de reflexión de estas cuestiones, que permitan el desarrollo de nuevas perspectivas, más abiertas e innovadoras.

Referencias bibliográficas

- Adorno, T. (1967). La industria cultural. En: Morin, Edgar y Theodor Adorno, *La industria cultural*. Buenos Aires: Galerna. Págs. 7-25.
- Adorno, T. (1993). Educación después de Auschwitz. En: *Consignas*. Buenos Aires: Amorrortu. Págs. 80-96.
- Alonso Sosa, V. (2007). Técnica y educación desde un saber como techné a una tecnología del cuerpo. En: *Revista ETD – Educação Temática Digital*. Universidade Estadual de Campinas, v.8, n. esp., p. 314-332, junio. Disponible en: <http://www.fae.unicamp.br/revista/index.php/etd/article/view/1740>
- Alvarez Bedoya, A. (2003). Estrategia, Táctica y Técnica: definiciones, características y ejemplos de los controvertidos términos. En: *Revista Digital Ejdeportes - Buenos Aires - Año 9 - N° 60 - Mayo*. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd60/tact.htm>
- Bassani, J; Vaz, A. (2008). Técnica, corpo e coisificação: notas de trabalho sobre o tema da técnica em Theodor w. Adorno. En: *Educação & Sociedade*, Campinas, vol. 29, n. 102, jan./abr.
- Bassani, J; Vaz, A. (2009). *Dor e tecnificação no contemporâneo culto ao corpo*. Ponencia en **VIII Reunión de Antropología del Mercosur (RAM) “Diversidad y poder en América Latina”**. Buenos Aires, Argentina. 29 de septiembre al 2 de octubre.
- During, B. (1993). Techniques du corps, morales et sciences humaines: les idées de l'Éducation Physique contemporaine. En: Bernard-Xavier René (director). *L'éducation physique au XXe siècle en France*, Dossiers EPS n°15. París: Ediciones Revue EPS.
- Fensterseifer, P. (2005). Técnica. En: González, Fernando Jaime; Fensterseifer Paulo Evaldo, orgs. (2005). *Dicionário crítico de Educação Física*. Ijuí: Unijuí. Págs. 996-397.
- Gonçalves, M; Vaz, A. (2009). *Corpo, dor, estilo de vida: um estudo com competidores de atletismo*. Ponencia en **VIII Reunión de Antropología del Mercosur (RAM) “Diversidad y poder en América Latina”**. Buenos Aires, Argentina. 29 de septiembre al 2 de octubre.
- Gómez, R. (2004). *Como enseñar: el estado del arte metodológico en educación física*. Ponencia en el **V Simposium Internacional sobre Educación Física, Deporte y Turismo Activo**, organizado por ACCAFIDE, Las Palmas de Gran Canaria, España. 2 y 3 de Julio. Disponible en: <http://www.accafide.com/documentos%20de%20consulta/v%20simposium/ponencias/ponencias.html>
- González B, J. (2010). El concepto de tecnificación en el ámbito del deporte. En: *XXVIII Seminario Aragonés “Municipio y Deporte” La tecnificación deportiva*. Edición de la Diputación General de Aragón. Págs. 9-28.
- Graeff Bastos, B. (2006). *Estilo de vida e trajetórias sociais de skatistas: da vizinhança ao fazer o corre*. Tesis de Mestrado en Ciências do Movimento Humano, Escola de Educação Física, UFRGS.
- Le Breton, D. (1992). *La sociologie du corps*. Presses Universitaires de France (PUF), Paris.

- Matta, J. (2010). *Cuerpo, sufrimiento y cultura: un análisis del concepto de "técnicas corporales" para el estudio del intercambio lástima-limosna como hecho social total*. En: Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES), Año 2, N° 2. (Ejemplar dedicado a: *Expulsiones, sufrimientos y memorias*).
- Mauss, M. (1971). *Sociología y antropología*. Editorial Tecnos: Madrid.
- Palacio Díaz, A. (2005). La Escuela de Frankfurt: el destino trágico de la razón. En: *Revista Casa del Tiempo*, Número 75, abril. Publicación mensual de la Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Parlebas, P. (1992). Didáctica y lógica de las actividades físicas deportivas. En: *Revista Educación física y deporte*, Medellín, enero-diciembre.
- Riera y Riera, J. (1995). Estrategia, táctica y técnica deportivas. En: *Revista Apunts*, N° 39, INEFC de Barcelona.
- Saraví, J. (2012). *Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata*. Tesis de Maestría en Educación Corporal, Secretaría de Postgrado, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Vaz, A. (2001). Técnica, esporte, rendimiento. En: *Revista Movimento*, N° (14), 87-99. Disponible en: <http://seer.ufrgs.br/Movimento/article/view/2610/1244>